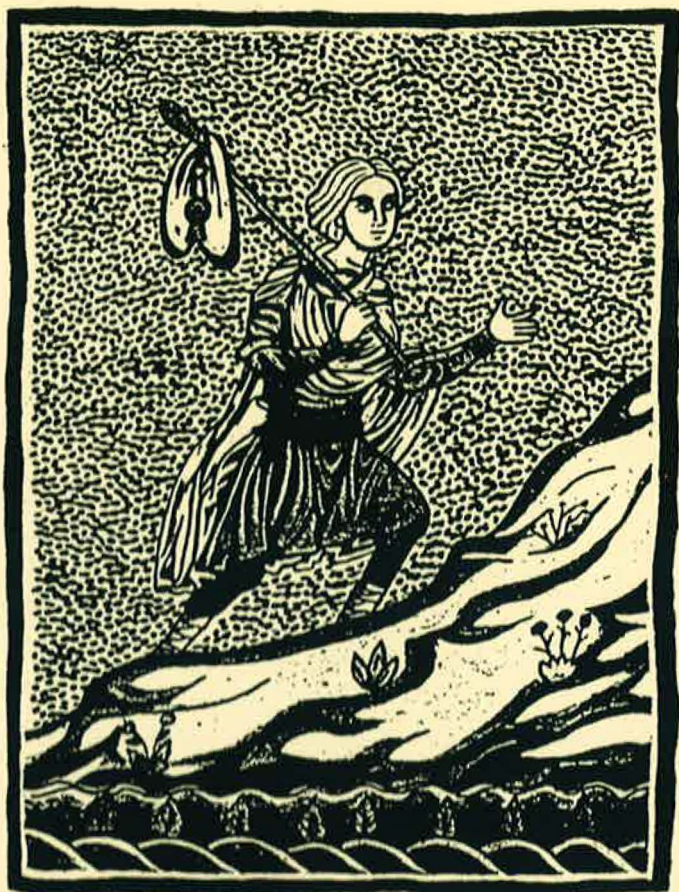


PRIMAVERA 1992 Nº 7

ASOCIACION DE AMIGOS DE
LOS CAMINOS DE SANTIAGO
DE GUIPUZCOA

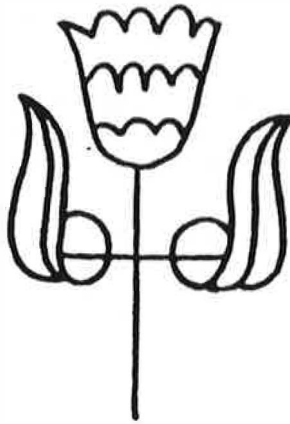


ACTIVIDADES JACOBEAS

NUEVOS SOCIOS

199	ELENA FERNANDEZ	DONOSTIA
200	MARIA JOSE PAREJO	MADRID
201	TOMAS LOZANO	MADRID
202	NATIVIDAD SERRANO	BARCELONA
203	JUAN ANTONIO LORENTE	DONOSTIA
204	IGOR ESCRIBANO	PASAJES SAN JUAN
205	MONICA SESMA	FUENTERRABIA
206	TERESA URRIZA	DONOSTIA
207	JESUS UBIRIA	IRUN
208	LUISA FERNANDA REYNA	MASNOU
209	MARIA PILAR REYNA	MASNOU
210	ANTONIO MARSET	MASNOU
211	BERTA TOLOSA	IRUN

¡ B I E N V E N I D O S !



Un dia anduve EL CAMINO.

Y me susurró al oido:
Yo haré que una flor nazca
sobre tu corazón y que
perfume todos tus días
hasta que Nuestro Padre Dios
la tome en sus manos y
la lleve a su jardín.

Y le respondi:
Mas, dime:
¿Qué seria de mi si esta
flor no la abro a otros
hermanos que aún no la
conocen?



Es sin duda la de las Jornadas Jacobeas, una de las actividades más importantes que realiza nuestra Asociación, principalmente en cuanto a la imagen que proyecta fuera del ámbito de los socios, y de la difusión en nuestra provincia del conocimiento del Camino de Santiago.

Todos los años hemos procurado que, mínimamente, una de las conferencias trate de "nuestro Camino" y hemos tenido la inmensa suerte de que hayan intervenido los mejores especialistas: Luis Pedro Peña Santiago, Juan San Martín, Micaela Portilla, Luis Miguel Toribio, Ignacio Chapartegui, Yazmina Grandio, Eva Díaz de Ibarra y José Luis Orella, auténticos conocedores del tema, nos ofrecieron una serie de conferencias sobre el Camino por Guipúzcoa, que nos permitió profundizar en lo que fue el Camino por nuestras tierras, comunicándonos minuciosos e interesantes datos históricos, algunos inéditos, recientes investigaciones, experiencias personales y curiosas anécdotas.

Del románico, arte por excelencia del Camino, ¡cuánto hemos aprendido! llevados por Juan Pedro Morín y Jaime Cobreros que, además de explicarlo, se adentraron en ese rico mundo de su simbología.

No podía faltar la espiritualidad y el porqué de las peregrinaciones y, a pesar de ser conferencias problemáticas, lo hicieron de forma magistral Luis Miguel Martínez Otero y Vicente Malavía que, prácticamente, con su verbo fácil nos hicieron desear ser y sentirnos peregrinos, dándole a la peregrinación su verdadero sentido y riqueza e introduciéndonos en los misterios y espiritualidad del camino y caminantes.

También tuvimos ocasión de escuchar al Coordinador Nacional de Asociaciones del Camino, Angel Luis Barreda, que actualizó nuestros conocimientos sobre el Camino y los peregrinos hoy y sobre el futuro del Camino.

Mil años nos hizo retroceder en el tiempo Millán Bravo, explicándonos cómo eran el Camino y los peregrinos en las primeras épocas. Nos recordó la terrible opinión que le merecían vascos y navarros al monje francés Aymeric Picaud, y también sus cualidades y virtudes.

JORNADAS JACOBEAS



.../...

No podía faltar una referencia, y lo hizo de forma magistral Pablo Arribas, explicándonos como se las tenían que ingeniar los "pícaros" para poder subsistir, echándose al Camino en los años de hambruna para poder comer, y haciendo cierto aquello de que el hambre agudiza el ingenio.

Francamente preocupados nos dejó Juan José Lapitz, pues resulta, y es cierto, que el Camino de Santiago, tanto en Francia como en la península, coincide con los mejores viñedos. ¿Era el Camino, era Santiago o eran los vinos los que impulsaron la peregrinación?

De ambiciosos y egoistas nos podemos calificar, pues además de contar con los mejores conferenciantes, hemos tenido la suerte de que vinieran a nuestra ciudad los mejores grupos de música medieval que, con instrumentos de la época, alguno reconstruido siguiendo a los que figuran en el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago, nos deleitaron y pusieron broche de oro a las Jornadas en la Iglesia de San Vicente, realzando su extraordinaria acústica.

Así, hemos tenido ocasión de escuchar los extraordinarios conciertos que nos ofrecieron en ese magnífico marco, la Coral de Aquisgrán, el grupo Mediaevum, de Burgos, y el grupo Alia, de Madrid.

Repasando estas notas, no con sorpresa y si con satisfacción, comprobamos que el esfuerzo realizado en la organización y desarrollo de las Jornadas Jacobeas merecía la pena, viéndonos recompensados con unas conferencias y conciertos de auténtica calidad.

Sólo un "pero" tenemos y es en cuanto a la asistencia de los socios a las referidas Jornadas, que ha dejado bastante que desear, pero prometemos disculparles, si en el futuro se enmiendan y acuden a las mismas. ¡Pronto lo podremos comprobar!

Fernando Imaz (Presidente)

.../...

ANTES DEL CAMINO (EXPECTATIVAS)

El año había tenido para mí un mal comienzo. ¡Es capicúa y trae suerte! me habían dicho, pero aquello no tenía ningún sentido.

Me encontraba en un momento de vacío y derrumbe interior provocado por los avatares de la vida, y la poca ilusión por vivir se reflejaba en cada acto rutinario del día. No obstante, tenía dos hijos y por ellos intentaba y simulaba una vida más o menos normal.

Los fines de semana, acostumbraba a salir a caminar con el más pequeño. Nos sentíamos bien los dos. Hablábamos, nos sincerábamos, intercambiábamos opiniones y confidencias y día a día nos identificábamos cada vez más.

En una de estas salidas domingueras, conocimos a un señor ya jubilado, que nos comentó que a él le gustaba tanto andar, que incluso había hecho el Camino de Santiago. A mí eso me sonó raro. El camino que yo asociaba con épocas medievales y que creía totalmente desaparecido y condenado al olvido, resultaba que aún existía... Después miré a aquel señor primero como a un extraterrestre y más tarde como a un héroe. A mí me gustaba andar, pero llevar las aficiones hasta esos extremos...

Sin embargo a mi hijo le pareció genial. Era como correr una aventura al estilo Indiana Jones. Rápidamente intentó convencerme, pues en alguna ocasión ya habíamos comentado que sería bonito hacer unas vacaciones a pie. Yo le disuadí, asustada por la enormidad de la empresa, argumentando que desconocíamos la ruta a seguir y seguro que nos perderíamos (¿qué haríamos entonces los dos solos en mitad de sabe Dios qué cañinos?



Creo que fue hacia el mes de febrero cuando por casualidad lei en el periódico: "Congreso de las Asociaciones de los Amigos de los Caminos de Santiago". Aquello me picó la curiosidad. Saber que existía una asociación significaba que había más gente metida en eso, y si había más gente, significaba que el Camino existía. Por primera vez, empecé a vislumbrar una fugaz y lejana posibilidad de hacer algo que en esos momentos tuviera un valor para mí.

... / ...

ANTES DEL CAMINO (EXPECTATIVAS)

.../...

Decidí llamar a la Asociación para informarme, por si alguna vez a lo largo de mi vida se me ocurría de verdad hacerlo. Pero en el artículo no aparecía ni la sede ni el número de teléfono, así como tampoco en el listín telefónico. Recorté el artículo, lo guardé y me olvidé.

Al cabo de unos días, y en un momento en que mi moral se encontraba bajo mínimos, abrí por casualidad aquel cajón y volví a encontrarme con el artículo. No sabía por qué, pero sentía unos enormes deseos de contactar con la asociación, aunque en realidad aún no sabía lo que buscaba en ella.

Pensé: ahora o nunca. Llamé al Diario Vasco y después de explicarme, me dieron un número de teléfono y un nombre de alguien que pertenecía a la asociación. Hice la nueva llamada y después de dejar bien claro que de momento sólo quería información, quedamos para vernos un día y hora concretos.

Llegué aquel día a la hora concertada y allí estaba Angel esperándome. Me sentí tan insignificante ante la grandeza que emanaba de la mirada de ese hombre, que rápidamente me disculpé por robarle unos minutos que seguramente serían preciosos para otras personas.

Hablamos durante 40 minutos. Mejor dicho, habló él. Yo me limitaba a escuchar y a deslizar de vez en cuando alguna que otra pregunta sobre cuestiones que después comprobaría totalmente banales.

Me habló de campos de violetas, de intensos amaneceres, del valor de un sencillo vaso de agua y del calor de una mano amiga. Me habló de otro mundo que yo entonces quizá había olvidado, pero que debía existir allá, en el Camino. Me transmitió una paz y un entusiasmo que yo intenté después transmitir a mi hijo. Cuando nos despedimos, yo ya sabía que DEBIA hacer el Camino de Santiago.

.../...



ANTES DEL CAMINO (EXPECTATIVAS)

.../...

A partir de ese momento, nuestra vida y conversaciones comenzaron a girar en torno al Camino. Con ligeros comentarios, insinué mis intenciones en el círculo de amigos, trabajo y familia. La primera exclamación era absolutamente unánime: ¡tú estás loco! ¡no sabes lo que vas a hacer! ¡te vas a destrozar los pies!. Muy pocos creían que sería capaz de llegar, y alguno incluso lo tomó como un capricho tonto que seguro abandonaría aún antes de comenzar.

Otros, con mejor o peor intención, intentaron disuadirme hablándome de peligros tales como lobos, calambres en las piernas o desvanecimientos en solitarios parajes.

Pero lo curioso era, que después de la primera sorpresa, pasaban a la admiración, y más tarde, invariablemente, todos aportaban su pequeño consejo. La mochila debía ser con riñonera, las pastillas de glucosa o guaraná, las tiritas antiampollas, la hora a la que debía lavarme y hasta lo más conveniente para mi alimentación. De alguna manera hicieron suyo también el Camino, pues seguían con interés mis preparativos y progresos sobre la cantidad de kms andados cada fin de semana.

Nosotros por nuestra parte, sacábamos una y otra vez la media de kms que deberíamos hacer diariamente. A veces me parecía de lo más sencillos, y otras, lo veía totalmente imposible. ¡No seas vanidosa! -me decía a mi misma- ¿quién te crees que eres para poder lograr semejante locura?

No obstante, según transcurrían los días se acrecentaban nuestros entrenamientos. En Sabana Santa, dedicamos los cinco días festivos a hacer grandes caminatas cargados con algo de peso. Me pareció que podría lograrlo, pero con un gran esfuerzo por mi parte.



Llegó el momento de fijar la fecha de salida. No queríamos hacerlo en pleno verano con el fin de evitar el calor, pero deberíamos esperar a que mi hijo finalizara sus exámenes de 1º de BUP. Decidimos que sería el 22 de junio. De vispera podríamos salir en autobús hacia Roncesvalles y dormir allí.

.../...

ANTES DEL CAMINO (EXPECTATIVAS)

.../...

En abril se celebraron las Jornadas Jacobinas a las que asistí, y allí pude conocer y hablar con gente que había hecho el Camino en condiciones similares a las mías. Debo decir que mido 1,58 y peso 46 kgs, por lo que la confianza en mi resistencia física no era muy grande. Después pude comprobar, hace más el que quiere que el que puede.

Comenzamos a preparar el equipo adecuado. La mochila me desbordaba y me hacía sentir como un caracol. Di unas vueltas por la casa cargada con todo el equipaje e imaginándome caminar bajo el sol de las 12 del mediodía. Toda mi moral se vino abajo. Una vez más me dije que era engreida y que jamás llegaría a mi destino. Mi hijo me animaba y se ofreció a llevar parte de mi equipaje, no sin antes dejar bien claro, que tampoco estaba dispuesto a viajar como un porteador africano.



Intenté convencerle de que deberíamos viajar sin saco y dormir en pensiones. ¡Cuántas satisfacciones y amor me habría perdido de haberlo hecho así!. Después de varias pruebas, de mucho quita de aquí y pon de allá, me planté en los 5 kgs, mochila incluida. Habíamos llegado a un acuerdo; él llevaría mi saco y, a cambio, yo lavaría su ropa durante todo el viaje.

Contábamos los días que faltaban para salir, con una mezcla de miedo y ganas. Cuanto más cerca estaba, más sentía la necesidad de hacer el Camino, aunque aún no sabía con certeza qué era lo que en él buscaba. Lo que sí tenía claro era que de alguna manera, había dado un giro a mi vida, un giro totalmente positivo.

Recogimos los carnets de peregrinos no sin cierto orgullo, y todavía sin creerme del todo lo que iba a hacer y sin comprender aún cómo me había metido en esto. Pero ya no podía volverme atrás. Sabía que el Camino me llamaba.

Y llegó el esperado y deseado 22 de junio. Eran las 6 de la mañana. Los pájaros ya piaban hacia rato en las ramas y la luz pugnaba por abrirse paso entre la bruma matinal. El silencio en Roncesvalles por lo demás era total. Nos detuvimos sobrecogidos por la magnitud del momento. Teníamos ante nosotros el largo y esperado Camino, entero y aún sin estrenar por nuestros pies. Di un beso a mi hijo y mutuamente nos deseamos: ¡SUERTE!

EN EL CAMINO (SENSACIONES)

Han pasado ya varios meses desde que llegué a Santiago de Compostela y todavía tengo fresco el recuerdo en mi memoria. Están lejos ya los días en los que el despertador sonaba a las 6 de la mañana e iniciábamos los rituales que se repetirían y mejorarían con el transcurrir del tiempo. Si, ha llovido mucho desde que preparábamos día a día la etapa de la siguiente jornada para luego andar y andar siempre en busca del sol. Hace bastante que no tengo que lavar la ropa para poder comenzar la andadura del día siguiente como si fuera la primera. Ha pasado el tiempo y cómo echo de menos la ilusión de llegar al pueblo marcado, la expectativa ante el próximo albergue que nos iba a acoger, las bromas y las risas de mis compañeros de peregrinación... tantas cosas.

Me gustaría transmitirlos todos y cada uno de los sentimientos con que me vi asaltada en el Camino, tarea difícil, casi imposible; puedo enseñaros cien fotos, mostraros mi credencial sellada en cada pueblo recorrido, contaros mil anécdotas, pero dibujar con palabras las sensaciones vividas... El Camino hay que andarlo para poder entenderlo, y nada de lo que yo os diga podrá servir para que lleguéis al fondo de lo que os puede dar esa vida en miniatura que es el Camino de Santiago.



Si, una pequeña vida condensada en 26 días en los que aprendes a andar, a hablar, a ayudar, a disfrutar... Aprendes a andar porque al principio no sabes hacerlo, avanzas sobre la tierra pero no sientes el Camino bajo tus pies; luego con el transcurrir de los días el movimiento de los pies es una acción automática que realizas de forma inconsciente, aunque a veces ellos son menos fuertes que tu mente y es necesario cuidarlos y curarlos, e incluso mirarlos. Es entonces cuando todos tus sentidos se ponen en marcha y pierdes la noción del tiempo para disfrutar del espacio.

.../...

EN EL CAMINO (SENSACIONES)

.../...

Aprendes a hablar, porque en el Camino no son imprescindibles las palabras para poder comunicarte con quien camina a tu lado; basta una presencia cercana, una espalda a 5 metros de ti, unas voces a lo lejos y es suficiente para sentirte en compañía; muchas veces sobran las palabras y tan sólo con un gesto sabes que tu compañero necesita que le sujetes el bastón para poder quitarse el jersey. Pero también en el Camino hay momentos de algarabía en los que todos nos lanzamos a hablar y a reír, sobre todo a reír, y entonces el campo se llena con nosotros; y otros ratos los pasas tranquilamente conversando con un amigo peregrino, y entre preguntas y respuestas, anécdotas y chistes llegas sin darte a penas cuenta a Nájera, o te aproximas a Sarria.



Aprendes también a ayudar, y a dejarte ayudar cuando algo te va mal; y es que en el Camino entre los peregrinos no existe la propiedad privada, todo es de todos, porque aunque tus compañeros de andadura pudieran ser unos extraños el mes anterior, cuando te han cuidado tras un mareo sufrido bajo el sol de los Arcos, dejan de serlo y pasan a ser unas personas muy especiales en las que puedes confiar. La farmacia está compuesta por todos y cada uno de los medicamentos que el grupo de peregrinos que avanzamos hacia Santiago llevamos en nuestras mochilas.

Y ¡Cómo no!, aprendes a empaparte de paisajes que se gravan en tu mente como instantáneas de fuego. Ahí está la Navarra verde con sus senderos y "pueblecicos" que nos iba presentando los Caminos de Santiago y nos animaba a seguir acercándonos paso a paso al Santo.

.../...

EN EL CAMINO (SENSACIONES)

.../... La amarilla y calurosa Castilla, tierra de campos y de girasoles, que nos lanzaba por las llanuras sin fin en las que el horizonte presentaba al alcanzarlo un nuevo horizonte similar; remanso de los peregrinos aquellas sobras que no menudeaban por el Camino como los bienes más preciados. La refrescante mañana leonesa que nos acogió con sus mejores galas e hizo que olvidáramos pronto el sol de Castilla. La Catedral de León que filtrando el sol delicadamente por los diminutos cristales dibujaba grecas de colores sobre la piedra. El amanecer a la salida de Sarria, una explosión de colores calientes que se combinaban para despertar nuestros ojos todavía dorados. Las torres de la catedral de Santiago, vistas desde lo lejos anunciaban que el final de la peregrinación estaba cerca y que la plaza del Obradoiro se nos mostraría en pocos minutos.



Y en esta pequeña vida en miniatura te acogen múltiples moradas, peculiares cada una de ellas. Cómo olvidar la acogida recibida en Larrasoña por su alcalde, hombre que nos transmitió la ilusión que sentía por el Camino. O el refugio de Burgo Ranero, albergue de los caminos de León que nos animó el espíritu, pequeña casita hecha a la medida del grupo de peregrinos que avanzábamos por la ruta jacobea, y la noche pasada en El albergue de Villafranca del Bierzo, inolvidable velada en la que si comenzamos transmitiendo energía a través de las manos a un compañero peregrino que la necesitaba, acabamos bebiendo orujo hecho en manos del Jato, anfitrión peculiar donde los haya a lo largo de los refugios del Camino.

Podría seguir y seguir, y no acabaría porque los recuerdos se atropellan unos con otros y se agolpan en mi mente para salir por mi pluma, y ha llegado el momento de cerrar este paseo por mi memoria.

Isabel Calvo (socio nº 195)

AFORISMOS

Fina red de sentencias breves.
Déjate conducir por ellas.



No olvides que las estrellas
marcan tu camino, pero los pasos
los haces tú

Tus pasos son el camino,
tus huellas tu identidad,
que las huellas no te distraigan

¡Si tus pies cuando andan
sabrían a quién llevan!
Habrias descubierto a Dios

Sólo a través del camino interno
se puede llegar a ser uno con todo

Pecar sería el estar parado
cuando sabes que tienes que andar

Toma tan solo aquello que necesitas
para un día de camino

Camina y cada parte del camino
te dará su alimento

Todo cuanto te rodea eres tú mismo

LAS DIEZ VIRTUDES

Una antigua tradición oriental resume las diez virtudes que el Maestro debe poseer si quiere penetrar en el espíritu de la "doctrina verdadera".

Estas virtudes comprendidas en toda su magnitud, constituyen una rigurosa disciplina espiritual.



1º El arreglo floral allega lo alto y lo bajo en la relación espiritual

2º Lleva "NADA" en el corazón. El es "TODO"

3º Sentimiento diáfanos, tranquilos. Se puede alcanzar las soluciones sin necesidad de pensar.

4º Carencia de toda inquietud

5º Relaciones íntimas y sensibles con las plantas y con la esencia misma de la naturaleza

6º Ama y estima a todos los hombres

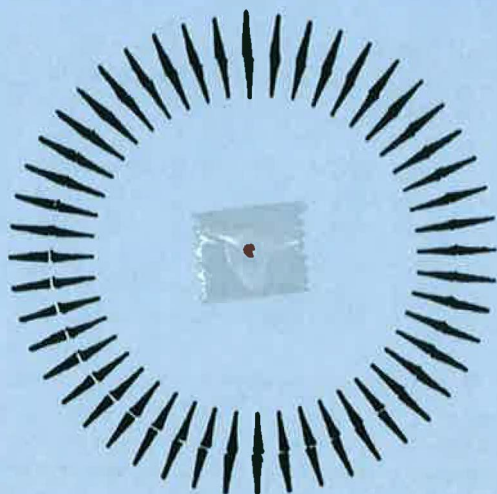
7º Colma la habitación de armonía y veneración

8º El verdadero espíritu nutre la existencia; combina el arreglo de las flores con el sentimiento religioso

9º Armonía de cuerpo y alma

10º Autonegación y reserva; liberación del mal

EL REINO DE LOS CIELOS



Es semejante el Reino de los Cielos a un grano de mostaza que toma uno y lo siembra en el campo; y con ser la más pequeña de todas las semillas, cuando ha crecido es la más grande de todas las hortalizas y llega a hacerse un árbol, de suerte que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas.

Mateo 13.31.32

LA SOLEDAD

Sólo la soledad derrite esa espesa capa de pudor que nos aísla a los unos de los otros; sólo en la soledad nos encontramos; y al encontrarnos, encontramos en nosotros a nuestros hermanos en soledad.

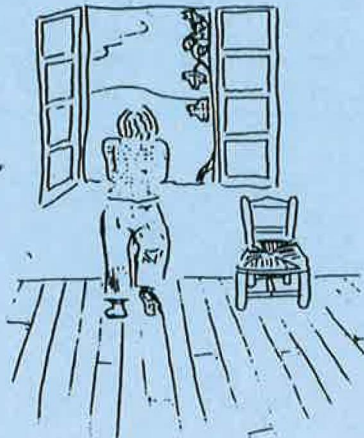
La soledad nos une tanto cuanto la sociedad nos separa. Y si no sabemos querernos, es porque no sabemos estar solos.

Sólo en la soledad, rota por ella la espesa costra del pudor que nos separa a los unos de los otros, y de Dios a todos, no tenemos secretos para Dios; sólo en la soledad alzamos nuestro corazón al Corazón del Universo; sólo en la soledad brota de nuestra alma el himno redentor de la confesión suprema.

No hay más diálogo verdadero que el diálogo que entablas contigo mismo, y este diálogo sólo puedes entablarlo estando a solas. En la soledad, y sólo en la soledad puedes conocerte a ti mismo como prójimo y mientras no te conozcas como prójimo no podrás llegar a ver en tus prójimos otros yos.

Si quieres aprender a amar a los otros, recógete en ti mismo.

Miguel de Unamuno



DESPUES DEL CAMINO ¡EL CAMINO CONTINUA!

La primera llamada del Camino la senti hacia el año 81, con ocasión de unas vacaciones en Galicia. Fue una curiosidad típicamente cultural, o eso creía entonces, al recordar un fenómeno casi incomprensible a nuestra mentalidad de hombres siglo XX, con nuestro bagaje más o menos asimilado de cristianismo, empirismo, exaltación de la razón, nihilismo, materialismo histórico, hedonismo y demás: la epopeya mínima y anónima de miles de peregrinos que, con sólo su fe por equipaje, acudían a Compostela en busca de trascendencia para sus vidas, arrastrando penalidades y peligros ciertos.

Durante los años siguientes, y sobre todo a raíz de crearse nuestra Asociación, he trabado amistad con otros muchos peregrinos modernos. Modernos en su indumentaria y costumbres, pero en lo íntimo itan parecidos a los medievales! Idénticas dudas, deseos, debilidades...



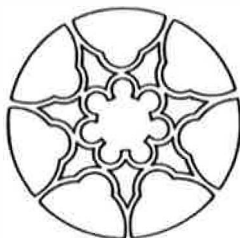
En general, he creído advertir en todos ellos dos características comunes: deslumbramiento por la realidad del Camino y contagioso entusiasmo, de neófito lo calificaría, que les lleva a querer hacer partícipe de su hallazgo a todo el prójimo.

.../...

DESPUES DEL CAMINO ¡EL CAMINO CONTINUA!

.../...

Aquella tímida llamada inicial se convirtió en aldabonazo y ¡por fin!, entre septiembre y octubre de 1990, hice el Camino. Hoy confieso que yo también comparto ambos sentimientos.



En algunas conversaciones he escuchado cómo algunos han vivido la experiencia como una revelación, una vivencia demoledora. A mi, más modesta (o menos receptiva), tengo que decir que sólo me han llegado destellos de ese estado de gracia, paz, armonía, o como quiera llamársele. Además, haber vivido el Camino con mi esposo ha sido una gozosa y enriquecedora experiencia. ¡Cómo me gustaría que hijos, amigos... participaran también y compartieran esas sensaciones de plenitud!

Antes de seguir, debo decir que cuanto afirmo es necesariamente subjetivo y en modo alguno extrapolable a otros. Lo primero que podría argüirse es que el Camino es lo que los franceses conocían como "posada española", en la que uno sólo encontraba lo que llevaba en su zurrón.

Aún así, quiero ahondar y reflexionar sobre dos aspectos:

Las gentes conocidas en el Camino o en relación con él componen un mosaico de posturas vitales -religiosas, culturales, políticas, de edad, nivel económico y social- dispares y a veces opuestas a las nuestras. Sin embargo, por encima de condicionamientos, prevalece a otros modos de ser y

.../...

DESPUES DEL CAMINO ¡EL CAMINO CONTINUA!

.../...

de estar en el mundo, relativiza nuestro egocentrismo como individuos y como grupo, y creo es uno de los grandes hallazgos del Camino.

Y, sobre todo, queda al final una insaciable sed de conocimiento. Todos los que hemos hecho el Camino quedamos atrapados, con ansias de repetir la aventura y renovar las experiencias vividas o intuidas. Así, el Camino se revela metáfora del CAMINO, el hallazgo deviene búsqueda. Hoy tengo la certeza de que lo que parecía curiosidad de "voyeur" respondía a un sentimiento de espiritualidad profunda, más o menos soterrada. El Camino nos enfrenta a nuestra raíz cristiana, a nuestras contradicciones y miserias y nos ofrece nuevas perspectivas para abordar las situaciones de todos los días.

Debo confesar que he recibido mucho del Camino y que espero recibir mucho más.

Gema Clemente (socio 54)



PALABRAS QUE NO DEBERIA LLEVARSELAS EL VIENTO



En primer lugar he venido para proclamar y corroborar en todos vosotros que la Iglesia es Pueblo de Dios en camino. Por algo, y no en vano, los primeros cristianos que siguieron a Cristo fueron llamados los hombres del camino (Cfr.Heb.9,2). La Iglesia en su recorrido por las sendas de la historia no deja de afirmar constantemente la presencia de Jesús de Nazaret, ya que en el camino de todo cristiano está presente el misterioso Peregrino de Emaús, que sigue acompañando a los suyos, iluminándolos con su palabra esclarecedora y alimentándolos con su Cuerpo y Sangre, pan de vida eterna.

Por tanto, no es de extrañar que la "ruta jacobea" haya sido considerada en algunas ocasiones paradigma de la peregrinación de la Iglesia en su marcha hacia la ciudad celestial; camino de oración y de penitencia, de caridad y solidaridad; tramo de la vida donde la fe, haciéndose historia en los hombres, convierte asimismo en cristiana la cultura. Las iglesias y abadías, los hospitales y albergues del camino de Santiago hablan todavía de esa aventura cristiana del peregrinar en la que la fe se hacía vida, historia, cultura, obras de misericordia.

Palabras de Juan Pablo II (IV Jornada Mundial de la Juventud. Santiago del Compostela. 1989)

HOSPITALEROS VOLUNTARIOS

Tenemos el propósito de volver a realizar los trabajos de hospitaleros voluntarios, durante los meses de julio, agosto y septiembre, en el refugio para peregrinos situado en el Monasterio de San Juan de Ortega (Burgos).

Además de las labores de limpieza y orden, este año queremos complementar nuestros trabajos con actividades de espiritualidad, independientes de la Misa de la tarde, para que la acogida al peregrino sea más completa.

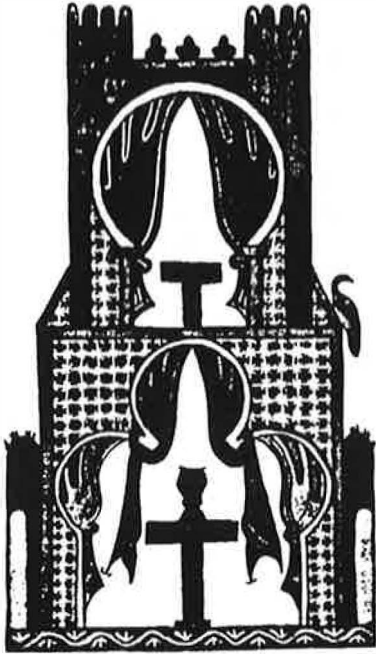
En las horas de la tarde, cuando el peregrino se encuentra tranquilo, podríamos establecer coloquios sobre el Camino, o dar mensajes sencillos por medio de música, lecturas o tiempos de silencio; para ello contamos con lugares ideales: iglesias, claustro, campos, etc, etc.



Como quiera que necesitamos conocer con tiempo el número de socios que estarían dispuestos a pasar diez días, con el fin de establecer las parejas idóneas y los turnos apropiados, esperamos recibir vuestras llamadas.

Las reuniones preparatorias las comenzaremos de forma inmediata, para que en el mes de mayo o junio podamos celebrar una general en el propio Monasterio con la dirección del sacerdote Don José María Alonso.

EL SIMBOLISMO DEL TEMPLO CRISTIANO



"Una Iglesia no es simplemente un monumento; es un santuario, un templo.

Su finalidad no es solamente la de reunir a los fieles, sino la de crear para ellos un ambiente que permita a la GRACIA manifestarse mejor."

Jean Dani

El arte sagrado es el vehículo del Espíritu divino; la forma artística permite asimilar directamente las verdades trascendentales. La finalidad del arte consiste en revelar la imagen de la Naturaleza divina impresa en lo creado, realizando objetos visibles que sean símbolos del Dios invisible.

"El simbolismo es una ciencia admirable, que proyecta una luz maravillosa sobre el conocimiento de Dios y el mundo creado, sobre las relaciones del creador sobre su obra, sobre las relaciones armoniosas que agrupan todas las partes de este vasto universo.

.../...

EL SIMBOLISMO DEL TEMPLO CRISTIANO

Es la clave de la alta teología, la mística, la filosofía, la poesía y la estética; la ciencia de las relaciones que unen a Dios y la Creación, el mundo natural y el mundo sobrenatural; la ciencia de las armonías que existen entre las distintas partes del universo y que constituyen un todo maravilloso del que cada fragmento supone el otro y reciprocamente, un centro de claridad, un foco de luminosa doctrina". (Texto de Mons Landriot)

En sucesivos boletines pretendemos ofrecer el enfoque con el que estudia Jean Henri el templo cristiano.

Su simbolismo es explicado no sólo en función de los elementos suministrados por la teología cristiana, sino también en relación con el simbolismo universal, presente en todas las tradiciones.

Estudios sobre:

EL SIMBOLISMO COSMOLOGICO Y TEOLOGICO DEL TEMPLO
LA ORIENTACION RITUAL
EL SIMBOLISMO DE LA PUERTA
EL SIMBOLISMO DEL ALTAR

Y otros elementos que intervienen en los ritos, será lo que ofreceremos.



A SANTIAGO DE COMPOSTELA

S-on innumerables los caminos. Y cruciales.
A-ntes eran ya calzadas, hoy, varios, son sólo eriales.
N-o importa dónde se inicie ni cuándo se va a llegar,
T-ampoco hay por que temer el buscarlo en soledad.
I-ncertidumbre es la vida y se supera, al marchar,
A menudo es impaciencia, que se cura con la edad.
G-ozar, sin freno y sin pausa, busca hoy, la huanidad
O-lvidando lo importante: ¡Que sólo hay una verdad!

E-l "hijo del trueno", andante, te llamo Muestro Señor
L-ogrando de ti que fueras un halcón, lleno de amor.

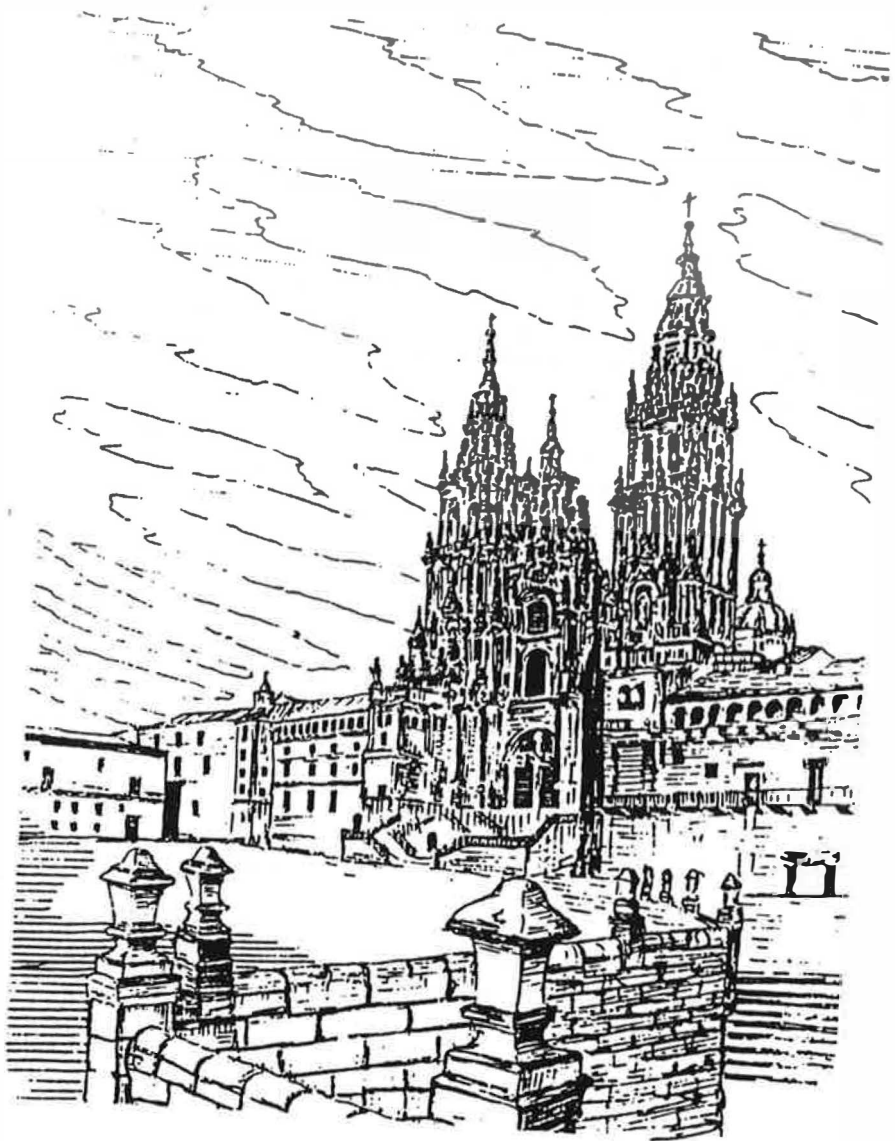
M-aria vio en ti un buen hijo, por eso te consoló
A-nte tu desesperanza por no lograr tu misión.
Y, cuando ya ajusticiado, te llevaron a Padrón...
O-iría el universo que "la Stela allá acaepi"
R-euniéndose en tu sede cuantos buscaban perdón.

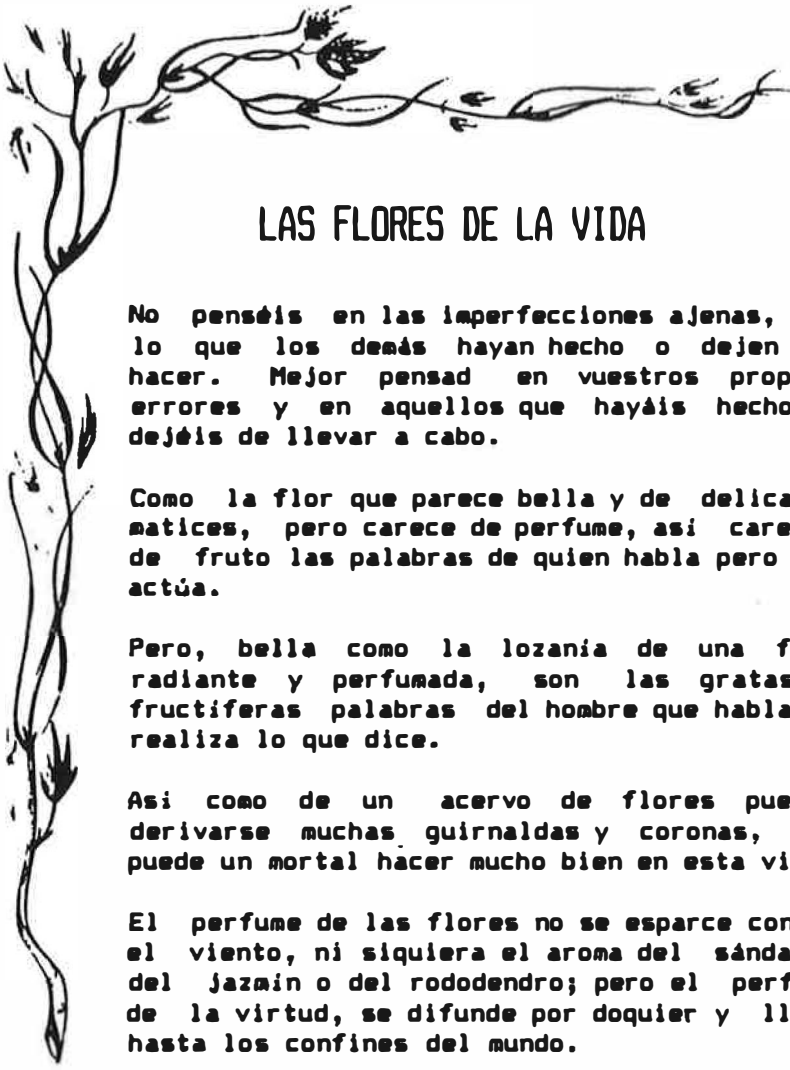
H-erederos, mal nacidos, fijodalgos, peregrinos,
I-niciaron el Camino para solventar sus males.
J-inetes, en sus caballos, o con andares cansinos,
O-lvidaron sus pecados a través de sus pesares.

D-el siglo VIII hasta el XX mucho tiempo ha transcurrido.
E-ntre tanto, ahí continúa, vivo, sin par, el Camino.
L-ogrando, en sus construcciones, mostrar algo su sentido.

Z-arzas y abrojos hay muchos, más con fe, o como en un rito,
E-soterismo ambulante, algunos buscan el mito.
B-ajan, suben y adelantan, sin saber muy bien por qué,
E-brujados de ese ambiente, que se siente... o que se ve
D-entro del ánima propia; que no se puede aprender
E-n los libros, ni en la escuela, ni por contacto. Tal vez
O-bra en uno... poco a poco... aunque, a veces... ¡un rayo es!

Pedro Ignacio de Pablo (socio nº 36)





LAS FLORES DE LA VIDA

No penséis en las imperfecciones ajenas, en lo que los demás hayan hecho o dejen de hacer. Mejor pensad en vuestros propios errores y en aquellos que hayáis hecho o dejéis de llevar a cabo.

Como la flor que parece bella y de delicados matices, pero carece de perfume, así carecen de fruto las palabras de quien habla pero no actúa.

Pero, bella como la lozania de una flor radiante y perfumada, son las gratas y fructíferas palabras del hombre que habla y realiza lo que dice.

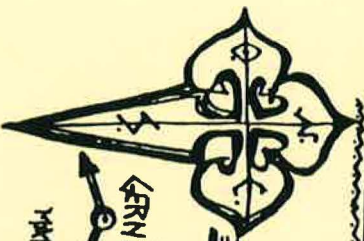
Así como de un acervo de flores pueden derivarse muchas guirnaldas y coronas, así puede un mortal hacer mucho bien en esta vida.

El perfume de las flores no se esparce contra el viento, ni siquiera el aroma del sándalo, del jazmín o del rododendro; pero el perfume de la virtud, se difunde por doquier y llega hasta los confines del mundo.

No alcanza grandes distancias el aroma de las flores, ni siquiera el del rododendro o el del sándalo; pero el perfume del bien llega hasta el cielo y es supremo entre los dioses.

EL DHAMMAPADA (Camino de perfección)

LOS CAMINOS A SKINT IAKO POR GIVVZKOA



PUERTO DE SANTIBERICO



GIVVZKOA

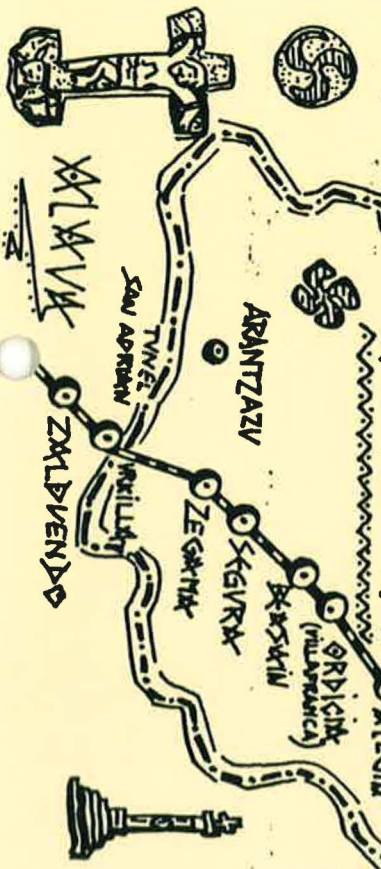
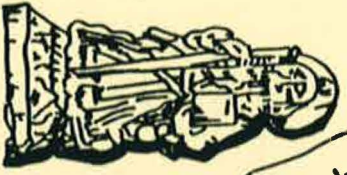


IMAGEN DE AUBASTRO (SIGLO VIII)
 DEL ASTENSORIO DEL AITAR DE
 SANTIBERICO MENDI (ASTIGARRAKA)
 (MUSEO DIOCESANO DE
 PONOSTIA)



ASON
 APELL
 L. APELL
 RIA
 ZIMSOY



Boletín subvencionado por:
Diputación Foral de Guipúzcoa y
Ayuntamiento de San Sebastián

ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS CRINOIDES DE SAN SEBASTIAN DE GUIPUZCOA
GIPUZKORKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA

c/ Dr. Camino, 5 - 6º - Telf. 429745 - 20004 - SAN SEBASTIAN - DONOSTIA